

## **DISCURSO DEL SR. COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO, GENERAL DE EJÉRCITO**

### **MARIO RAFAEL STEVENAZZI VIÑAS**

Sr. Presidente de la República Dr. Luis Lacalle Pou, Sra. Vicepresidenta de la República Esc. Beatriz Argimón, Sr. Ministro de Defensa Nacional Dr. Javier García, Sras. y Sres. Ministros de Estado, autoridades nacionales, Sr. Subsecretario del Ministerio de Defensa Nacional y legisladores presentes, integrantes de las comisiones de Defensa, Sr. Comandante en Jefe del Ejército Nacional saliente Gral. de Ejército Gerardo Fregossi, Sr. Jefe de Estado Mayor de la Defensa, y Sr. Comandante en Jefe de la Armada Nacional y encargado de despacho de la Fuerza Aérea Uruguaya, Sr. Director de Policía Nacional, Sres. ex Comandantes del Ejército Nacional, Sres. Intendentes y autoridades departamentales, civiles, militares y policiales, Sres. Generales y Contra Almirantes y Brigadieres de las Fuerzas Armadas en actividad y retiro, Sres. Comandantes del Comando Sur del Ejército de Brasil y Estados Unidos, autoridades eclesiásticas, representantes diplomáticos acreditados en nuestro país, Sres. Agregados de Defensa Militar navales, aéreos acreditados en nuestro país, Sres. Oficiales Superiores en actividad y retiro, invitados especiales, directivos de unidades simbólicas e instituciones sociales del personal superior y personal subalterno de las Fuerzas Armadas, integrantes del Ejército Nacional de todas las jerarquías, familia, compañeros de promoción, amigos y amigas.

Para comenzar estas palabras quisiera agradecer la confianza que hoy se deposita en mi persona. Estoy plenamente consciente de la responsabilidad que se me asigna, la cual asumo desprendida de cualquier elemento que no sea la preocupación permanente por la correcta administración de los medios humanos y materiales del Ejército Nacional. Como en todos los tiempos, en toda actividad, existen problemas en lo que habrá que trabajar con mayor o menor esfuerzo y aquellos que se les haga necesaria la intervención del mando superior se lo haremos saber en forma responsable y franca; pero no es este ni el momento ni el lugar de hacerlo ni para plantearlos. No obstante, quiero simplemente mencionar para de alguna manera dar tranquilidad a nuestros efectivos que uno de los temas

que acaba de acaparar nuestra atención de inmediato refiere al proceso de adecuación de elementos vitales para los integrantes de la institución vinculados al desarrollo profesional y personal de cada uno. Han existido y seguirán existiendo voces discordantes con la función del Ejército Nacional, e incluso por ahí hay quienes ponen en duda la existencia del mismo, haciendo en consecuencia un tremendo daño a sus integrantes. En su mayoría, gente que proviene de sectores sociales humildes; sin embargo, la capacitación para el cumplimiento de su misión principal, relacionada a la responsabilidad por la ejecución de las actividades militares de la Defensa Nacional, nos ha permitido ser un soporte fundamental para el país, pudiendo atender de forma eficiente, situaciones comprometidas con el único objetivo de lograr la salvaguarda y el bienestar de sus habitantes.

Los ejércitos se modernizan, las amenazas van cambiando pero hay un elemento, un eslabón del sistema que es insustituible que es fundamental para el cumplimiento de los objetivos que se plantean. Me refiero al Soldado de todas las jerarquías, persona que mientras está en servicio dedica su vida al cumplimiento del deber, persona que no tiene seguridad si tendrá un fin de semana libre en el mes y que muchas veces no ve nacer a sus hijos porque está trabajando. Persona que cuando se requiere una mano está ahí lista para ayudar. Persona que cuando se retira lo hace con lágrimas en los ojos y queda a la orden por si lo necesitan. Persona que no siempre es comprendida y muchas veces se pretende invisibilizar. Mantener altos estándares de capacitación de los medios humanos, agudizando el ingenio, la iniciativa para suplir carencias. Es la responsabilidad de todo líder en los diferentes niveles, pero también lo es el ejercicio responsable del mando, demostrando preocupación por los problemas de sus subordinados. La información frontal y clara, desde las cadenas de comando, es una obligación ineludible que permitirá la ejecución efectiva del cometido asignado, así como lo es la lealtad en todas direcciones que contribuirán en fortalecer los niveles de confianza imprescindibles para el cumplimiento de cualquier misión.

Antes de finalizar, quiero referirme al Señor General de Ejército don Gerardo Fregossi, que hoy deja la vida activa después de más de 44 años de servicio, agradeciéndole en nombre del Ejército Nacional por su esforzada y permanente dedicación a usted y su familia, nuestros mejores deseos en esta nueva etapa que comienza. Me resta agradecer a las autoridades nacionales, departamentales, invitados especiales, nuestra familia, nuestros amigos que hoy se hicieron presentes en este Comando General y señalar a los efectivos del Ejército Nacional, que este Comandante, cuya carrera transcurrió principalmente por diferentes Unidades militares en contacto permanente con efectivos de todas las jerarquías, hará su mayor esfuerzo para que nuestra institución se mantenga entrenada, equipada, pero fundamentalmente con la necesaria cohesión y un alto espíritu militar. Muchas gracias.

1° de Febrero de 2023